



Trastorno por déficit de atención con hiperactividad

Criterios para el diagnóstico

1. Si presenta seis (o más) de los siguientes síntomas de desatención y éstos se han mantenido por lo menos durante 6 meses con una intensidad que es desadaptativa e incoherente en relación con el nivel de desarrollo:

Desatención:

- (a) A menudo no presta atención suficiente a los detalles o incurre en errores por descuido en las tareas escolares, en el trabajo o en otras actividades.
- (b) A menudo tiene dificultades para mantener la atención en tareas o en actividades lúdicas.
- (c) A menudo parece no escuchar cuando se le habla directamente.
- (d) A menudo no sigue instrucciones y no finaliza tareas escolares, encargos, u obligaciones en el centro de trabajo (no se debe a comportamiento negativista o a incapacidad para comprender instrucciones).
- (e) A menudo tiene dificultades para organizar tareas y actividades.
- (f) A menudo evita, le disgusta o es renuente en cuanto a dedicarse a tareas que requieren un esfuerzo mental sostenido (como trabajos escolares o domésticos).
- (g) A menudo extravía objetos necesarios para tareas o actividades (p. ej. juguetes, ejercicios escolares, lápices, libros o herramientas).
- (h) A menudo se distrae fácilmente por estímulos irrelevantes.
- (i) A menudo es descuidado en las actividades diarias.

2. Si presenta seis (o más) de los siguientes síntomas de hiperactividad-impulsividad y éstos se han mantenido por lo menos durante 6 meses con una intensidad que es desadaptativa e incoherente en relación con el nivel de desarrollo:

Hiperactividad

- (a) A menudo mueve en exceso manos o pies, o se remueve en su asiento.
- (b) A menudo abandona su asiento en la clase o en otras situaciones en que se espera que permanezca sentado.
- (c) A menudo corre o salta excesivamente en situaciones en que es inapropiado hacerlo (en adolescentes o adultos puede limitarse a sentimientos subjetivos de inquietud).
- (d) A menudo tiene dificultades para jugar o dedicarse tranquilamente a actividades de ocio.
- (e) A menudo "está en marcha" o suele actuar como si tuviera un motor.
- (f) A menudo habla en exceso.

Impulsividad

- (a) A menudo precipita respuestas antes de haber sido completadas las preguntas.
- (b) A menudo tiene dificultades para guardar turno.
- (c) A menudo interrumpe o se inmiscuye en las actividades de otros (p. ej. se entromete en conversaciones o juegos).



Algunos síntomas de hiperactividad-impulsividad o desatención que causaban alteraciones estaban presentes antes de los 7 años de edad.

Algunas alteraciones provocadas por los síntomas se presentan en dos o más ambientes (p. ej., en la escuela [o en el trabajo] y en casa).

Algunas estrategias y técnicas para facilitar la tarea docente

- Colocar al alumno solo, cerca de la pizarra, en un lugar que contribuya a mantener su atención, ni cerca de la ventana ni de la puerta. Al lado de compañeros en los que no encuentre distracción. No dejarle que tenga elementos distractores en la mesa (estuches, rotuladores, agenda, etc.).
- Darle instrucciones tipo, dividiendo la tarea en partes, para su realización. Adaptar la exigencia de la tarea a su capacidad de atención y control, estructurando la tarea en tiempos cortos.
- No darle atención ante las malas conductas o cuando acuda a nosotros sin el trabajo terminado y dársela cuando no esté distraído, reforzándole el buen comportamiento, el trabajo terminado o el trabajo bien terminado. Los refuerzos pueden consistir en una felicitación verbal o gestual y en la concesión de un punto positivo, que puede repercutir en la nota y/o en una felicitación escrita para los padres.
- Es imprescindible que el alumno pueda comprobar claramente que mejora. Para ello será necesario confeccionar sistemas que reflejen que su trabajo es cada vez más efectivo, por ejemplo a través de autorregistros.
- En las exposiciones en gran grupo: hacerle participar en las explicaciones, colaborando en el uso del material que se va a emplear, repartiéndolo, etc. Hacerle preguntas frecuentes y fáciles para que se anime al ver que controla las respuestas. Acercarnos a su mesa y continuar allí la explicación cuando veamos que está perdiendo el hilo. Apoyar nuestra mano en su hombro mientras explicamos a todos. Mirarle a los ojos.
- Permitirle que escuche las explicaciones de pie cuando no puede estar quieto en la silla. Es conveniente, también, darle un respiro si creemos que ha estado trabajando y necesita moverse. No regañarle delante de los compañeros.
- Tener actividades complementarias, de ampliación, de refuerzo, fichas razonamiento lógico, etc., para darle a los alumnos que terminen pronto la tarea.